



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042**



**LA IMPORTANCIA EDUCATIVA DE LA ADAPTACIÓN
EINTEGRACIÓN SOCIAL DEL NIÑO DE PRIMER
GRADO DE PREESCOLAR.**

CANDELARIA BEDIAN SOLANO

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042



**LA IMPORTANCIA EDUCATIVA DE LA ADAPTACIÓN
EINTEGRACIÓN SOCIAL DEL NIÑO DE PRIMER
GRADO DE PREESCOLAR.**

TESINA

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

PLAN 94

PRESENTA:

CANDELARIA BEDIAN SOLANO

CD. DEL CARMEN, CAMPECHE, 2011.

DICTAMEN.



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 042
CIUDAD DEL CARMEN, CAMPECHE



"2010, Año de la Patria Bicentenario del Inicio de la Independencia Nacional y Centenario del Inicio de la Revolución Mexicana"

DICTAMEN DE TRABAJO DE TITULACION

Ciudad del Carmen, Campeche a 16 de Marzo del 2011.

PROFR. (A) CANDELARIA BEDIAN SOLANO
P R E S E N T E

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación alternativa _____

TESINA

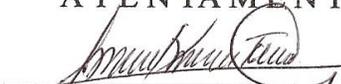
“ LA IMPORTANCIA EDUCATIVA DE LA ADAPTACION E

INTEGRACION SOCIAL DEL NIÑO DE PRIMER GRADO DE

PREESCOLAR

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado de Examen Profesional, por lo que deberá entregar cinco ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E



PROFR. (A). MERCEDES HERRERA TEPATLAN
EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACION



DEDICATORIAS

A TI SEÑOR Y A MARÍASANTÍSIMA

Le doy las gracias por el valor que me dieron para poder comprender y aprender a demostrarme a mí misma que con fe y perseverancia todo se puede que no hay obstáculos en el camino cuando uno quiere alcanzar la meta.

Les doy gracias por sus bendiciones porque sin ellas no habría alcanzado lo propuesto.

A MIS PADRES Y HERMANOS

Porque sin su apoyo constante, su dedicación y consejos jamás hubiera logrado terminar mis estudios, bendícelos señor por su comprensión y motivación para impulsarme y salir adelante.

A MI ESPOSO Y A MI HIJA

Por su apoyo incondicional que me brindo en acompañarme y darme aliento para no decaer y seguir adelante, a mi hija que con su sonrisa y su mirada tierna cambio mi vida en todos los sentidos.

A MI MAESTRO

Félix Hernández Díaz, por guiarme en mi trabajo y compartir conmigo sus conocimientos y experiencias vividas y mostrarme el camino de aprender, de analizar y comprender para enseñar.

ÍNDICE

	Pág.
INTRODUCCIÓN	5
 CAPÍTULO I: LA ADAPTACIÓN SOCIAL DEL NIÑO PREESCOLAR.	
1.1 Concepto de Adaptación Social.....	8
1.2 Proceso de Adaptación Social.....	10
1.3 Periodo de Adaptación Social en la Escuela Infantil.....	14
 CAPÍTULO II: LA INTEGRACIÓN SOCIAL DEL NIÑO EN PRIMER GRADO DE PREESCOLAR.	
2.1 Concepto de Integración Social.....	19
2.2 Agente que Intervienen en la Integración Social.....	22
2.3 Integración Escolar.....	27
2.4 El niño/a y su Proceso de Integración a la Escuela.....	30
 CAPÍTULO III: ESTRATEGIAS EDUCATIVAS PARA FAVORECER LA ADAPTACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL DEL NIÑO DE PRIMER GRADO DE PREESCOLAR.	
3.1 Consejos para la Entrada al Jardín Infantil.....	33
3.2 Consejos de una Adaptación del niño a la Escuela.....	38
3.3 Como Ayudar al niño en su Adaptación al Colegio.....	40
3.4 El niño, La Familia y la Educación Inicial.....	42
3.5 Educación Infantil. (El Primer día de Colegio).....	53
 CONCLUSIONES	 55
BIBLIOGRAFÍA	56

INTRODUCCIÓN

Hasta hace unos años en nuestro país se creía que muchos de los problemas, de los retos, desafíos en el trabajo cotidiano de la educadora tenían que ver con condiciones, con expresiones afectivos y emocionales, con entusiasmos, miedos, temores e inseguridades del niño, que se relacionan con el medio familiar o, mejor dicho, con la diversidad de organizaciones familiares o tipos de familias, los cuales, por sus propias características psicológicas y sociales, pueden favorecer u obstaculizar la adaptación del niño en la institución escolar, sin embargo, es una cuestión de primordial importancia la capacidad que una educadora tenga para la formación de los nuevos niños, a sus ritmos, a sus costumbres y peculiaridades, respetando profundamente sus particulares características, ya que esto va ser imprescindible, para la adaptación e integración al grupo escolar.

Cada ciclo escolar, las maestras de preescolar se enfrentan al problema de la adaptación de los párvulos, situación que debe ser tratada acertadamente.

El interés fundamental al realizar esta investigación, es poder ayudar a los niños del primer grado de preescolar en su proceso de adaptación e integración social, ya que éstos al llegar al jardín pueden adoptar una actitud de temor e inseguridad lo que limita el trabajo docente de la educadora.

El propósito de este documento es comprender las actitudes de los niños, sus manifestaciones afectivas y relacionales, la inseguridad, el miedo, la confianza y la disposición participativa, la agresividad, el entusiasmo o la apatía, la rápida disolución de vínculos de apegos; tomando en cuenta el ambiente familiar, el modo social y conocer la relación con los miembros de su familia que estimulan o deforman un desenvolvimiento afectivo, social, sano y pleno.

Esta tesina se presenta en la modalidad de ensayo y contiene 3 capítulos.

En el primer capítulo se explica el concepto de adaptación social, el proceso de adaptación y el período de adaptación social en la escuela infantil.

Dentro del segundo capítulo, se desarrolla el concepto de integración social, los agentes que intervienen en la integración del niño así como su proceso de integración a la escuela.

En el tercer capítulo, se citan las estrategias educativas para favorecer la adaptación e integración social del niño de primer grado de preescolar, en este punto se mencionan algunos consejos para la entrada al jardín infantil, y su adaptación.

Por último se finaliza con las conclusiones consistentes en que: es fundamental para la socialización de los niños, lograr una adaptación desde el inicio del ciclo escolar y que las educadoras juegan un papel primordial en este proceso.

CAPÍTULO I

LA ADAPTACIÓN SOCIAL DEL NIÑO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.

1.1 Concepto de Adaptación Social

Al llegar a la edad preescolar, los niños pasan del medio familiar al escolar, insertándose en nuevos espacios socializadores: el de la familia y el de la educación preescolar, en este último, el niño entra a una dinámica de participación e interacción, producto de las experiencias nuevas, en este contexto que le demandan asumir dos papeles sociales que tiene estrecha relación: como alumno y como compañero en un grupo escolar.

La adaptación es un proceso de acomodación o ajuste de una cosa, u organismo; o hecho; a otra cosa, ser o circunstancia. Son cambios que se operan en algo, con motivo de agentes internos o externos. (<http://deconceptos.com/general/adaptacion>)

Según Piaget (1950), la adaptación es el proceso cognoscitivo en el cual los esquemas se elaboran, se modifican y posteriormente se desarrollan para encontrar así, un equilibrio en el mismo y en el contexto en que se desenvuelve. La adaptación depende de dos procesos: la asimilación, que consiste en apropiarse de las experiencias del medio exterior para incorporarlos a los esquemas existente del niño, y la acomodación, que es el proceso en el que el niño cambia sus esquemas mentales ante un objeto o situación nueva.

Piaget (1970), considera que estos procesos de asimilación y acomodación ayudan al niño a interactuar con su medio, haciendo frente a los desafíos que este le proporcione. De este modo el niño desarrollará nuevas y adecuadas formas de interactuar en su entorno. El contexto que rodea al pequeño va a influir de manera determinante en su adaptación y a su vez, el niño tiene influencia sobre este.

El ingreso al preescolar significaría para el niño salir de su ambiente familiar, para entrar en un nuevo contexto en donde debe permanecer sin la presencia ni atención de sus padres.

Desde el punto de vista de Freud (1977), los padres y los niños deben visitar el aula antes de que este ingrese por primera vez. Esto ayudara de forma significativa a disminuir la angustia de los padres y del niño con respecto al nuevo lugar, es de manera necesaria que en esta visita conozca el aula en donde el niño permanecerá durante su estadía en el nivel preescolar y conozca también a la maestra o maestro.

La adaptación social en sociología y psicología, es el proceso por el cual un grupo o un individuo modifican sus patrones de comportamiento para ajustarse a las normas imperantes en el medio social en que se mueve. Al adaptarse, un sujeto abandona hábitos o prácticas que formaban parte de su comportamiento, pero están negativamente evaluadas en el ámbito al que desea integrarse, eventualmente adquiere otros en consonancia con las expectativas que se tienen de su nuevo rol. La adaptación social, en este sentido, es una forma de socialización secundaria, ya que opera tomando como base las habilidades sociales con las que el sujeto ya cuenta. (http://es.wikipedia.org/wiki/Adaptaci%C3%B3n_social)

Por otra parte, la adaptación social significa los cambios que deben operarse en una persona originados en las distintas circunstancias que se modifican en su entorno humano y las exigencias que ese medio le impone, la persona deberá adaptarse a cumplir con las normas usos y costumbres, morales y sobre todo jurídicas, si quiere ser considerado un miembro útil y no marginal. En este caso será un desadaptado social (<http://deconceptos.com/general/adaptacion>)

También se entiende como una aceptación de las demandas usuales de la sociedad o de un grupo concreto y de las personales con los demás, sin fricciones ni conflictos, la adaptación familiar y escolar son dos formas específicas de la adaptación social.

De este modo se concluye que la adaptación social de acuerdo con el autor (Piaget), es el camino o proceso mediante el cual el niño va cambiando los sentimientos hacia la separación de su casa, hasta llegar voluntariamente a una aceptación interna de la misma, para este logro el niño necesita, tiempo concreto, tomando en cuenta que

ningún niño es igual, por lo tanto la adaptación social de uno y de otros también será distinta. Para la adaptación se debe dar una enseñanza individualizada que les permita adaptarse a su propio ritmo, proporcionándole a cada uno, las ayudas que requiera según sus necesidades. Para ello se necesita conocer a fondo a cada niño.

1.2 Proceso de Adaptación Social

El jardín de niños suele ser el primer lugar (fuera del ámbito familiar) al que el niño se Integra, su entrada al jardín es muy importante ya que define la adaptación, en este momento el niño y la familia pasan por una difícil separación, se convierte para ambas partes en un reto muy importante.

De este modo se menciona lo que es el proceso de adaptación:

(Del lat .processus, de procedo, avanzar, ir adelante.) Evolución de un fenómeno a través de varias etapas conducentes a un determinado resultado.(Santillana.1995:1131)

El término proceso se utiliza en un amplísimo campo y abarca toda evolución de la realidad biológica, psicológica, social y educativa.

En el ámbito biológico, el proceso hace referencia al crecimiento y desarrollo de los seres vivos, originalmente significa un cambio en la estructura o conducta de un ser vivo que tiene un valor de supervivencia; de un modo más general indica cualquier cambio beneficioso de un organismo para enfrentarse a las exigencias del medio.

En el ámbito psicológico, a la evolución permanente de la estructura psíquica del sujeto.

En el ámbito sociológico, a la interacción continua entre el individuo y el grupo, entre los miembros de un grupo o entre grupos diferentes.

En el ámbito educativo, la enseñanza y el aprendizaje son considerados dos procesos continuos, así como la educación (evolución permanente de una persona hacia conductas más autónomas, maduras tendentes a lograr una autorrealización). Siempre que hay un proceso de adaptación, hay mecanismos de respuesta del organismo, tanto el plano psicológico como en el fisiológico, considerar que una adaptación no provoca cambios internos no es científico, y las investigaciones actuales en este campo indican que son aún más significativas de lo que hasta el momento se consideraba. (<http://www.campusoei.org/celep/celep9.htm>)

(Conde, 1991,3) la define como el camino o proceso que el niño va elaborando desde el punto de vista de los sentimientos de pérdida y ganancia hasta la aceptación interior de la separación.

De tal manera se puede explicar que el proceso de adaptación actúa de manera diferente en cada individuo y depende de las características personales de cada niño.

Los seres humanos, aunque parezca una obviedad, estamos sometidos a las mismas leyes que todas y cada una de las cosas que nos rodean y somos la consecuencia de todos y cada uno de los acontecimientos y situaciones que han ocurrido a lo largo de la historia del tiempo. (<http://www.richmondvaleacademy.org/TextPage.asp?txtID=1025&SubMenuItemID=447&MenuItemID=56>)

El ser humano al nacer es el ser peor dotado del conjunto de los seres de la tierra; pero cuando alcanza su desarrollo es el más poderoso de todos ellos, logrando sobrevivir al mejorar las respuestas a las condiciones del medio donde vive y adaptarse a las circunstancias muy diversas. Esta característica está bien establecida y fundamentada en las Teorías de la Evolución de Darwin. Pero su enfoque está dirigido más que todo al plano biológico.

En el plano psicológico, el ser humano también ha logrado adaptarse al ambiente y las circunstancias de la vida que lo afectan de forma directa e indirecta. Pero también se sabe que la adaptación a nuevas experiencias y circunstancias es un proceso delicado en el individuo, un proceso que se debe de vivir de la forma más sana que sea posible. Porque el ser humano es muy complejo, es un ente que duda, que plantea, resuelve, actúa y replantea, acciona y reacciona y participa como sujeto emisor y receptor de las experiencias de vida al mismo tiempo, y en una cadena de relaciones.

En este tipo de experiencias, donde uno viaja a otro país, durante un tiempo prolongado y convive con otras personas de culturas diferentes y todas y todos estamos inmersos en una cultura y ambiente nuevo durante 24 horas al día y 7 días a la semana, los procesos de adaptación son muy importantes de entender y de manejar para sobrellevar las relaciones humanas en el grupo y para lograr digerir, comprender y ajustar las experiencias y nuevos conocimientos de la mejor forma posible a nuestras vidas. (<http://www.richmondvaleacademy.org/TextPage.asp?txtID=1025&SubMenuItemID=447&MenuItemID=56>)

Según Sigmund Freud, “El ser humano está confuso., por lo general, le es extremadamente difícil adaptarse al medio que le rodea. Angustia, culpa y complejos de inferioridad son moneda de cambio habitual en nuestra mente”.

Conviviendo y viviendo situaciones tan intensas durante cada día precisamente por la dinámica del grupo al ser multicultural, Freud considera, que la mente humana recibe información de dos caminos complementarios. El camino individual y el camino de la colectividad y estos dos caminos se funden en cada sujeto uniendo, por un lado, la evolución de la mente humana a lo largo del tiempo y la evolución propia de cada sujeto a lo largo de su vida. La mente también tiene sus propias leyes, sus propios procesos y su propia dinámica y estos, como no pueden ser de otra forma, responden al esfuerzo del individuo para adaptarse a lo que le rodea.

Cada uno de nosotros hemos ido reprimiendo necesidades, sentimientos y sensaciones en función de la presión de los demás, en un enfrentamiento

permanente entre el individuo y los otros. Eso, evidentemente pasa factura. La mente no es un pozo sin fondo al que podamos arrojar todo aquello que no nos guste o todo aquello a lo que no nos queramos enfrentar sin esperar consecuencias. Estas consecuencias, estos desequilibrios, son las barreras con las que un ser humano se enfrenta en su camino hacia él mismo y hacia la adaptación.

Aparte de la mente de la persona, también se debe de tomar en cuenta cuatro elementos a la hora de hablar del comportamiento y proceso de adaptación de nosotros, estos elementos son: la sociedad, la cultura, la educación y el lenguaje. Y todos ellos son sistemas de comunicación que tienen en común su función como vehículo de expresión humana.

Cuando una persona no está logrando sobrellevar de manera saludable su proceso de adaptación es porque no maneja estos cinco elementos, y se cae en la contradicción en que sabemos tanto que no sabemos lo que sabemos, nos saturamos, y si no logramos entender nuestras realidades subjetivas no podemos hacerlas susceptibles de ser objetivas, y si no se llega a ese punto, entonces no se logra la adaptación.

La vida social y el lenguaje son muy importantes en estos casos, ya que colaboran con los descubrimientos individuales y la transmisión de los conocimientos y sentimientos adquiridos en la nueva experiencia a través de la capacidad para desenvolverse en estos niveles, mayor será la capacidad para resolver conflictos y para promover actitudes comunicativas de carácter constructivo en el grupo.

La cultura es un elemento fundamental para lograr el proceso de adaptación de forma sana, porque la cultura cohesiona o fragmenta, y actúa como una forma de comunicación propia con componentes no verbales bien marcados y descifrados mediante complejas interpretaciones subjetivas.

Esta situación provoca conflictos y frustraciones entre los individuos de diferentes culturas y también provoca apoyo y seguridad entre los individuos de la misma cultura. Si se logra ser consciente de esta particularidad, se puede utilizar como

herramienta catalizadora del proceso de adaptación del ser humano en un ambiente nuevo. El punto es lograr utilizar este intercambio y transformación de los conocimientos en experiencias positivas y de crecimiento personal o simplemente olvidarnos de la cultura y buscar la simplicidad de las cosas y volver a vernos como solamente seres humanos e individuos compartiendo un mismo espacio físico y un mismo objetivo o sueño de vida.

1.3 Período de Adaptación Social en la Escuela Infantil.

Cuando el niño de 3 años se incorpora al mundo de la escuela, sufre una separación importante, ya que se rompe ese lazo afectivo con la figura de apego y se origina un conflicto, es por esto, que se lleva a cabo lo que se llama período de adaptación.

Esta etapa es fundamental para el alumno, ya que de su actitud ante la escuela, las relaciones sociales, los aprendizajes a lo largo de toda escolarización, van a depender cómo asimila este proceso.

Por lo tanto, la adaptación es el proceso por el cual el niño se va formando y preparándose desde el punto de vista de los sentimientos, la aceptación de un medio nuevo, la escuela infantil supone un gran esfuerzo, ya que debe aceptar la nueva realidad que se le presenta, que es totalmente desconocida.
(personal.telefonica.terra.es/web/iremara/index.html)

El niño vive con una gran ansiedad el momento de la separación de su familia, es una separación no solo física, también mental. se siente menos protegido y seguro, se siente solo, abandonado, con miedo; entender esta vivencia y comprenderla es fundamental para poder valorar la respuesta del niño ante la escuela, sus llantos, su pasividad y su temor son respuestas lógicas ante el nuevo reto que debe afrontar.

Los adultos, tanto padres como profesores deben dirigir este proceso para que el niño lo supere sin traumas.

La entrada en la escuela infantil supone un cambio importante, que implica una salida del medio familiar en el que se encuentra seguro y protegido, que además tiene un papel o rol determinado.

Por tanto, se trata de que en esta fase se adapte fundamentalmente a:

- * El espacio: conozca el centro y sus dependencias, el aula y sus materiales.
- * Los adultos: distintos de sus padres, abuelos, amigos,...
- * La separación de la familia y su aceptación.

Esto implica tiempo y adaptación a los ritmos personales de cada niño. Es un proceso que cada niño tiene que realizar por sí mismo.

Los niños comienzan la escuela con diferentes grados de madurez social y emocional.

Aceptar que debe compartir al adulto, que deja de ser el centro de atención y que debe relacionarse con otros niños y ajustarse a unos cambios espaciales y horarios, es un proceso que le hace madurar, pero que al mismo tiempo le puede resultar doloroso.

Es muy importante, por tanto, adoptar una actitud que favorezca y facilite esta adaptación. Los espacios y materiales, los tiempos y las actividades a realizar durante este período deberán estar cuidadosamente estudiados para facilitar este proceso en todos y cada uno de los alumnos. La incorporación progresiva de los alumnos en pequeños grupos minimiza el esfuerzo de adaptación en los niños y facilita la tarea del educador.

La adaptación no es sinónimo de llorar o no llorar. Cada niño muestra su adaptación o inadaptación de distintas maneras.

Se habla de separación mutua: familia y niño. No solo se adapta el niño, los padres también. Para ellos también es un cambio, no solo de rutinas, también mental. Deben aceptar que el niño crece y deja de ser un bebé. Muchos padres inconscientemente siguen tratando a los niños como bebés mucho más tiempo del adecuado. Este comportamiento entorpece la evolución del niño, que perciben de los padres esta actitud y responden con sus conductas en consecuencia. Por otra parte, los temores, angustias, las expectativas y confianza con respecto al Colegio van a ser transmitidas y captadas por el niño. Si los padres viven con dificultad este momento, el niño lo vivirá con ansiedad sintiendo la escuela como algo peligroso e inseguro.

Es muy importante, en la vida del niño, -aunque en algunos casos al principio la separación le resultará dolorosa- el niño lo ira asimilando y gracias a esta separación se incrementará su autonomía personal y su grado de socialización, ayudando en la formación de hábitos y en la estructura de su personalidad.

Las relaciones más comunes de los niños que suelen surgir en esta fase son:
Conductas externalizantes: niños que lloran, patalean, pegan, no quieren comer, se niegan a dormir temprano.

Conductas internalizadas: Niños que se muestran retraídos, callados, que experimentan una reacción depresiva, evitan la relación con los otros niños y con la maestra, se refugiará en su soledad o en el objeto que haya traído de su casa, preferirán estar solos.

En general todo niño/a pasará por una etapa de adaptación, no debemos alarmarnos, sino estar atentos a sus reacciones, pues un niño que no llora o no reclama atención puede pasar como inadvertido. En este y todos los casos hay que prestarle mucho apoyo, afecto, transmitirle la seguridad necesaria.

Los padres también pasan por este cambio, en el fondo sentirán que están separándose de su niño, surgirán temores y dudas acerca de la profesora del colegio. Es importante que los padres no transmitan estos sentimientos e

inseguridades al niño ya que dificultará el proceso, por lo contrario lo mejor será que educadores y padres se apoyen para que el niño supere este proceso con éxito.

Por otro lado, el papel de la educadora es muy importante, su habilidad, su empatía y equilibrio emocional posibilitará el manejo conductual en el aula, ella también deberá adaptarse, ya que conocerá las particularidades, los gustos o lo que le molesta a cada niño, de esta forma creará estrategias que faciliten un clima afectivo y adecuado para el aprendizaje.

Se concluye como objetivo primordial de este período de adaptación, que el niño se familiarice con su mundo nuevo, mostrando el maestro unos dotes de paciencia y confianza, creando con sus alumnos una complicidad y compenetración, tarea que no es nada fácil, al tiempo que fortalecerán su confianza para desarrollar su afectividad hacia los compañeros. (www.csi-csif.es/andalucia/modules/modsevilla/archivo/revistaense/n26/26040113-pdf)

Por tanto es el mismo niño, el que tiene que superar desde su interior estos cambios, el que tiene que ir conquistando, autoafirmándose, saliendo poco a poco de su egocentrismo, independizándose de sus figuras de apego para construir su mundo interno y evaluar, contrapesar esta separación, aceptándola interiormente, valorar y aceptar el encuentro con sus propias posibilidades, sin protección y atención continua de su familia.

En fin, para saber cuándo ha terminado este periodo se tiene que ver si el niño es capaz de intercambiar ideas, lo normal es que si se ha planificado pedagógicamente y llevado un adecuado cambio, el niño consiga ser feliz y pueda llevar a cabo un buen proceso de enseñanza/aprendizaje.

CAPÍTULO II

LA INTEGRACIÓN SOCIAL DEL NIÑO EN PRIMER GRADO DE PREESCOLAR.

2.1 Concepto de Integración Social.

En este tema se menciona el concepto de integración, los puntos de vista de los autores Durkheim y Parson y las características del niño de 3 a 4 años. Para tener en cuenta y poder trabajar adecuadamente con el infante.

La palabra integración tiene su origen en el concepto latino integratio, se trata de la acción y efecto de integrar o integrarse (hacer que alguien o algo pase a formar parte de un todo).(<http://definicion.de/integracion/>)

La integración social, por su parte, es un proceso dinámico y multifactorial que supone que gente que se encuentra en diferentes grupos sociales (ya sea por cuestiones económicas, culturales, religiosas o regionales), se reúna bajo un mismo objetivo o precepto.

Según Durkheim, (1995:791), hay dos formas básicas de integración social: la solidaridad mecánica, basada en los valores y creencias comunes, y la solidaridad orgánica, que se produce por la interdependencia de funciones requerida por la división social del trabajo. (Santillana.1995:791)

Para Parson, los sistemas sociales son todas las formas de interacción social, desde pequeños grupos a la sociedad global, los individuos, se ajustan porque comparten una serie de valores y normas comunes.

El sistema educativo ha sido considerado, sobre todo por los autores funcionalistas, desde Durkheim en adelante, como un mecanismo fundamental de integración social, que asegura el funcionamiento y la continuidad del orden social.

Una breve definición actual de la integración social es la siguiente: "Como integración social se entiende aquel proceso dinámico y multifactorial que posibilita a las personas que se encuentran en una situación marginal, a participar del nivel de

bienestar socio vital alcanzado en un determinado país.” (http://es.wikipedia.org/wiki/Integraci%C3%B3n_social)

La integración social a nivel preescolar no solo supone la participación del alumno en las actividades académicas, sino también la oportunidad de establecer vínculos afectivos con quienes lo rodean (maestro, compañeros y comunidad).

Al hablar de la integración nos referimos a una estrategia educativa, lo que puede considerarse útil para potenciar el desarrollo y el proceso de aprendizaje del niño. Dicho así, la integración educativa, no constituye una finalidad en sí misma, sino un medio para la integración social.

Los objetivos de la integración social son lograr una mayor independencia personal y favorecer un clima grupal de aceptación de las diferencias, también es importante conocer las características generales de un niño de tres a cuatro años de edad, estas características son:

*Su pensamiento es más rápido que su expresión, habla todo el tiempo y a veces hace preguntas cuya respuesta ya conoce, esto lo hace con el único fin de confirmar lo que sabe y jugar con las palabras.

*Cada día se expresa mejor, usa oraciones completas, platica con sus compañeros pero no presta verdadera atención a las conversaciones de sus interlocutores por lo que frecuentemente se establecen monólogos.

*A esta edad pregunta constantemente el ¿qué?, ¿para? Y ¿por qué? Es más observador, busca información y requiere conocerlo todo.

*Le gusta desplazarse, correr, saltar y realizar pruebas físicas para que los demás lo aprueben.

*Es capaz de realizar tareas sencillas, ensartar objetos, vestirse y desvestirse.

*Juega y platica con amigos o animales imaginarios, confunde la realidad con la fantasía.

*Solicita la atención de los adultos y sobre todo su afecto y aceptación, en ocasiones se muestra autoritario para reforzar su personalidad.

*Empieza a compartir sus juegos con otros niños, a veces se muestra cooperativo y otras egoísta; esta es la etapa de transición entre el “yo” y “nosotros”.

Para que los niños tengan una plena y correcta integración social es necesario que conozcan el entorno social y para conseguirlo utilizan gran cantidad de situaciones que nos ayudan en nuestro objetivo. Los niños van conociendo su mundo a partir de su experiencia de relaciones e interacciones que mantienen a lo largo de su vida. (<http://www.baobabparents.com/padres/articulo/la-integracion-social-ninos-conocimiento-mundo/216/>)

Los procedimientos por los que el niño genera, conoce su mundo social y su integración social son los siguientes:

1. Conocimiento: información sobre diferentes aspectos de la integración. Esquemas de persona: incluyen la concepción de las características personales de los otros y de uno mismo; esquemas de los roles sociales que desempeñan personas, grupos o instituciones sociales; esquemas de sucesos o situaciones (guiones) que hacen referencia a una secuencia de acciones relacionadas casual y/o temporalmente en un contexto social.

2. Habilidad de adopción de perspectivas: se trata de la capacidad para ponerse en el lugar de otro, la capacidad de ver el mundo con los ojos del otro. Es una habilidad que se utiliza cuando el niño aprende el funcionamiento de las relaciones interpersonales.

Estos dos procedimientos no actúan de modo aislado o independiente, sino que ambos entran en juego en mayor o menor medida a la hora de comprender una determinada realidad social, de modo que se complementan e influyen. Un ejemplo nos ayudará a entender lo que aquí afirmamos: si un niño asiste por primera vez a un cumpleaños de un amigo, basado en el "esquema de fiesta de cumpleaños" que el niño tenga, podrá deducir que su amigo se encuentra feliz y que se lo va a pasar bien.

El niño de 6 a 12 años ya adquiere un conocimiento de las características de los otros basado en las siguientes ideas:

El niño puede ver la realidad que le rodea desde el punto de vista de una tercera persona y comprende que ésta puede tener un enfoque distinto del problema al no hallarse implicada.

Son capaces de distinguir las perspectivas claramente y tomarlas en consideración, primero de modo secuencial y después simultáneamente.

Además de saber tomar en consideración el estado, situación o características de las personas conocidas, son capaces de ponerse en el lugar de grupos amplios (entienden, cuando ven las noticias, los sentimientos de las personas que han sufrido una catástrofe).

Son capaces de desarrollar habilidades sociales con mayor independencia de la situación que en edades anteriores.

Poseen una concepción más integrada de las características de los otros: son capaces de describir a un amigo de una forma más profunda y real.

2.2 Agentes que Intervienen en la Integración Social.

Los agentes que intervienen: El profesor, el alumno, el contexto donde se genera el aprendizaje y la familia.

El profesor:

Es quien encauza el aprendizaje del alumno, teniendo en cuenta las necesidades individuales y grupales. Instruir debe consistir en transmitir conocimientos, enseñar a aprenderlas y utilizarlas eficazmente de forma autónoma. (http://html.rincondelvago.com/educacion_12.html)

Todo profesor debe dominar los contenidos que enseña y saber cuándo y porqué transmitirlos, estos factores son los que confeccionará la planificación de su enseñanza.

Según **Monereo**, el profesor debe:

- Procurar que el procedimiento de trabajo de investigación ayude a construir el conocimiento.
- Explicar las relaciones existentes entre lo que se enseña y como lo enseña.
- Reflexionar sobre la meta cognición, o sea sobre los procesos del pensamiento seguidos por los alumnos para apropiarse de los contenidos.
- Establecer sistemas de evaluación

El alumno:

Es el elemento principal del proceso educativo, naturalmente sin él, no se podría hablar de educación.

Para que el educando logre un desarrollo individual y una plena integración en la sociedad en la que vive, debe conseguir conciliar una educación integral y diferenciadora a la vez. Esto es que el alumno logre adquirir los conocimientos suficientes que le servirán para resolver los diferentes problemas que se presenten en las distintas etapas de la vida.

Se le llama educación integral en cuanto debemos lograr el desarrollo y la armonización de todas y cada una de las capacidades de cada educando, de tal forma que todos converjan en un proyecto común y llamamos educación diferenciadora en cuanto todo individuo es diferente en capacidades, motivaciones etc. Por lo que cada alumno necesita una atención individual.

El contexto:

En la relación profesor-alumno es importante el entorno donde se desarrolla la enseñanza -aprendizaje.

El intercambio educativo no se da nunca en un ámbito neutral, sino que está influido por múltiples factores que lo condicionan e influyen.

La educación es demasiado importante para dejarla sólo en manos de los maestros. Por lo que los padres deben ser agentes más activos ante el proceso educativo de sus hijos. Comprender que la dinámica educativa incluye a todos, es una actividad permanente que integra a los hijos, a los maestros, a los padres y a la comunidad en su conjunto.

La familia:

Hablar de la familia y la escuela, es hablar, en primer lugar, de la responsabilidad de los padres en la educación de sus hijos, y, en segundo lugar, de la necesidad de una colaboración estrecha entre los padres y los profesores. La participación de los padres en la educación de los hijos debe ser considerada esencial y fundamental, pues son ellos los que ponen la primera piedra de ese importante edificio que marcará el futuro de cada ser humano. (<http://www.encuentroeducativo.com/revista/?p=1686>)

La familia es una de las instituciones básicas que existen en la sociedad y además se puede considerar la más importante en los primeros años de vida; es el contexto donde empieza la socialización y el aprendizaje de nuestro papel dentro de un grupo.

Además es la institución más cercana y donde se encuentra mayor afecto. Convivir, aprender normas de conducta, comportamientos y otra serie de actos sociales son más fáciles de aprender dentro de la familia, aunque no se debe olvidar el papel de otras instituciones como la escuela que ayudan a reforzar todos estos valores y muchas veces introducen otros nuevos. Para lograr una educación adecuada a los principios sociales, se necesitan canales de comunicación y una acción coordinada para que los niños se desarrollen intelectuales, emocionales y socialmente en las mejores condiciones. Por ello, la suma del esfuerzo de los dos baluartes de ese proceso, la familia y la escuela, es, según los expertos, el camino a seguir. La sintonía entre los dos ámbitos vitales del niño, además de generar confianza entre padres, madres y profesores, estimulará la idea de que se encuentra en dos espacios diferentes pero complementarios.

Es necesario, destacar la necesidad educativa de fomentar la cooperación entre las familias y los centros escolares, al mismo tiempo que resaltan los múltiples efectos positivos que conlleva tanto para los alumnos como para los padres, profesores, el centro escolar y por supuesto la comunidad en la que éste se asienta. La participación de los padres en la vida escolar parece tener repercusiones tales como una mayor autoestima de los niños, un mejor rendimiento escolar, mejores relaciones padres-hijos y actitudes más positivas de los padres hacia la escuela. Los efectos repercuten incluso en los mismos maestros, ya que los padres consideran que los más competentes son aquellos que trabajan con la familia.

Nadie puede negar de que los primeros años de vida, junto a otras instancias socializadoras, la familia es la principal. Pero si partimos de la idea de que el ambiente familiar y escolar son los que más influyen en el desarrollo del individuo y su proceso educativo, es fundamental la colaboración entre todos aquellos que intervienen en el desarrollo y formación del niño. Entre la escuela y la familia debe

existir una estrecha comunicación para lograr una visión globalizada y completa del alumno, eliminando en la medida de lo posible discrepancias y antagonismos a favor de la unificación de criterios de actuación y apoyo mutuo ya que, por derecho y por deber, tienen fuertes competencias educativas y necesariamente han de estar coordinados, siendo objeto, meta y responsabilidad de ambas instituciones construir una intencionalidad educativa común.

Las familias acompañan la evolución de los niños, en el proceso de escolarización, que es la vía excelente para ir penetrando en otros ámbitos sociales. Esta, a través de estas funciones, apunta a educar a los niños para que puedan ser autónomos, emocionalmente equilibrados y, al mismo tiempo, capaces de establecer vínculos afectivos satisfactorios

Se puede decir que son dos, los aspectos fundamentales que marcan a la familia de hoy en día: es el niño quién la define, ya sea por su ausencia o por su presencia. Por otro lado, la historia de las personas dentro de las familias no es tan lineal como antaño: el ciclo de vida familiar no es tan previsible, y una misma persona puede pasar por muy diferentes etapas de su vida en cuanto a la familia: celibato, pareja, familia mono-parental, familia compuesta, etc.

Desde una perspectiva evolutivo-educativa, se puede decir que la familia supone:

- Un proyecto vital de existencia en común con un proyecto educativo compartido, donde hay un fuerte compromiso emocional,
- Un contexto de desarrollo tanto para los hijos como para los padres y abuelos,
- Un escenario de encuentro inter-generacional,
- Una red de apoyo para las transiciones y las crisis.

La armonía familiar, la comprensión y el apoyo aparecen como dimensiones centrales para la formación de sistemas de valores que se refieren a estados finales de la existencia y a comportamientos deseables. Estos resultados ilustran la relación que existe entre los valores característicos de cada sociedad y los valores

individuales de sus miembros. La transmisión de valores parece darse en forma principal a través de la familia siendo entonces el clima familiar con todos sus componentes socio-afectivos lo que da sentido a los valores, sin descuidar, como hemos dicho que hay otros agentes que intervienen en la transmisión de valores: los medios de comunicación social, las instituciones educativas, etc.

Por tanto ahora se puede tener una visión más clara y a su vez más amplia de lo que significa la familia y qué importancia tiene en una vida en sociedad; aunque nunca debemos olvidar que también pueden surgir problemas si esta misión de integración social no se tiene en cuenta, o se hace una mala gestión. Con esto, queremos decir que el concepto de familia va más allá de lo que en un principio se entiende de esta palabra, ya que se extiende a todos los campos de nuestro vivir diario y tiene serias influencias en nuestros comportamientos, ya sean para bien o para mal.

Es de esta forma y no otra que, los padres y docentes deben exigirse día a día por complementarse más y trabajar en comunión, para alcanzar el objetivo primordial de una sociedad, entregar a ésta, hombres y mujeres responsables, útiles, con valores y organizados que, aporten y no sean una tara en el futuro.

De tal manera, las influencias de los distintos agentes socializadores que intervienen en la formación de las nuevas generaciones desde diferentes escenarios debieran coincidir en los objetivos, los recursos y los procedimientos educativos que potencian el desarrollo de la personalidad del sujeto de forma más armónica y consistente.

Para finalizar, podríamos decir que la escuela y la familia son agentes de socialización; potenciar las influencias educativas de ambos y lograr su convergencia, aún no es una realidad, sino una utopía. Todavía debemos transitar un largo camino que debemos trazar y señalar en él hacia dónde queremos llegar.

2.3 Integración escolar

Para la persona integrada en la entidad educativa, la tarea más importante es desarrollar habilidades que le permitan interactuar con los demás, poniendo en

manifiesto la importancia de la adquisición de aquellas destrezas para lograr la autonomía personal.

El concepto de integración escolar es el siguiente:

“el acceso a la escolaridad es una prioridad pero debe estar orientada por la búsqueda de la diversificación de procesos pedagógicos acorde a las necesidades de una población heterogénea. La escuela como espacio público debe ayudar a la consolidación de un proyecto democrático, ocupándose por construir un conjunto de valores comunes, que además del respeto y la tolerancia genere actitudes de reconocimiento al otro, como alguien de quien se puede aprender y en ese intercambio enriquecerse mutuamente.” Duchatsky (1998).

Esto implica que la integración deja de ser algo que compete solo al niño y a los docentes que están a su cargo (docente común e integradora) sino que se transforma en una tarea de toda la comunidad educativa, sostenida y en colaboración del equipo interdisciplinario.

Cuando se habla de integración escolar se refiere a una estrategia educativa, la cual está supeditada al principio mismo de integración, y puede considerarse una opción educativa útil para potenciar el desarrollo y el proceso de aprendizaje del niño. Dicho así, la integración educativa no constituye una finalidad en sí misma, sino un medio para la integración social (Puigdemívol, 2000). Bajo este punto de vista las diferentes formas que puede adoptar no deben calificarse de buenas o malas sino en función de cómo facilitan que el alumno desarrolle todas sus posibilidades y alcance una auténtica integración social. (<http://www.monografias.com/trabajos14/discapacvisual/discapacvisual.shtml#INTEGR>)

Objetivos de la Integración Escolar

La integración escolar es un proceso a través del cual se pretende:

- Desarrollar desde los primeros años de vida la capacidad del sujeto para integrarse en la sociedad con iguales derechos y obligaciones que las demás personas.

- Lograr mayor independencia personal.
- Favorecer un clima grupal de aceptación de las diferencias.
- Propiciar la integración laboral en la vida adulta mediante la adaptación a la forma y ritmo de trabajo de la educación en la escuela común. Asimismo para lograr agentes como son:
 - Docente Integrador, que tiene la misión de: mantener las relaciones entre los alumnos y la comunidad escolar.
 - Informar a la comunidad educativa sobre las limitaciones y capacidades del alumno integrado.
 - Orienta a los padres, a los docentes y a la comunidad educativa en general sobre cómo ayudar al niño en su proceso de integración escolar.
 - Planifica e implementa las adecuaciones curriculares necesarias a la vez que adapta y prepara los materiales que emplea el alumno integrado.
 - Propicia la interacción entre pares para favorecer la integración social del alumno.

Docente Común.

El docente común como responsable del proceso de educación del alumnado, debe:

- Informar a los padres acerca del rendimiento del alumno.
- Mantener igualdad de condiciones en el trato con los alumnos.
- Presentar con anticipación las actividades planificadas para su adaptación de acuerdo a las necesidades del niño.

- Generar situaciones de trabajo que favorecen las interacciones dentro de la escuela.
- Padres, la familia es fundamental en el proceso educativo escolar de los niños, por tanto debe: acompañar y apoyar a sus hijos en cada etapa del proceso, aprendiendo en la medida de lo posible, actividades de la vida diaria, elaboración de material.
- Reunirse periódicamente con el personal de la escuela.
- Estimular la participación de su hijo en actividades extraescolares y sociales.
- Ventajas de la Integración Escolar
 - El proceso de integración presenta ciertas ventajas para sus participantes, las que serán detalladas a continuación.
 - La interacción con alumnos beneficia al niño ya que enriquece su vocabulario y su diálogo, aspectos cognitivos y socio afectivos, favoreciendo así su proceso de aprendizaje.

2.4 El niño y su proceso de integración a la escuela.

El proceso de integración del niño/a la escuela requiere que el maestro sea amable, respetuoso, divertido, cariñoso, paciente, creativo y con vocación de enseñar. (www.educando.edu.do/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=110528)

La escuela tiene una importancia fundamental en la formación del niño, no solo a nivel intelectual sino en todo lo que tiene que ver con las relaciones sociales. A través de la escuela el niño se integra a la sociedad y se prepara para su posterior interacción en la vida social adulta.

El proceso de integración del niño a la escuela es un proceso muy delicado, puesto que de esta primera experiencia dependerá su aceptación o rechazo por la escuela y por ende sus futuros años de escolaridad.

Debemos tener en cuenta que, aunque el niño está ansioso por asistir, por primera vez a la escuela, para él, es un tanto difícil separarse de la madre o de la persona que lo lleva a la escuela.

Cuando el niño se queda solo con la maestra y los demás niños, éste se siente un poco confundido pues está con personas extrañas, en un ambiente desconocido para él.

La integración a éste nuevo ambiente y las dificultades que el niño halla al realizar las actividades que se les asignen, pueden suponer algunos problemas lógicos para la adaptación del niño a la escuela.

Por lo general este problema de adaptación se da en casos de niño tímidos, que han tenido pocos contactos fuera del núcleo familiar, o niños que reciben un trato inadecuado de parte de las personas con quienes viven, lo cual disminuye su auto estima, o sea el caso de niños que son muy dependientes de los padres.

Los factores, ya mencionados anteriormente, la maestra debe tener la capacidad de detectarlos y proporcionar un ambiente donde el niño se sienta a gusto y confiado, donde se sienta respetado, importante y capaz de desempeñar su rol como individuo y ente social.

Finalmente para lograr los objetivos del proceso de integración del niño a la escuela, la maestra debe ser amable, respetuosa, divertida cariñosa, creativa y sobre todo tener mucha paciencia y la vocación de enseñar.

CAPÍTULO III

**ESTRATEGIAS EDUCATIVAS PARA FAVORECER
LA ADAPTACIÓN E INTEGRACIÓN SOCIAL
DEL NIÑO DE PRIMER GRADO DE PREESCOLAR.**

3.1 Consejos para la entrada al jardín infantil.

Para que el comienzo de año sea exitoso, padres y maestros deben ser aliados. Sólo así la adaptación del niño será fácil y correcta. ([www.Pediatraldia.cl/consejos-para la entrada, al-jardhtm.](http://www.Pediatraldia.cl/consejos-para-la-entrada-al-jardhtm))

No es raro que los pequeños se deshagan en lágrimas y pasen un mal momento al iniciar esta etapa. Y no sólo los que empiezan este ciclo, sino también los que ya son veteranos del jardín infantil, porque el verano, a estas edades, supone una eternidad en la que obvian por completo la rutina de cursos pasados.

Alejarse de casa durante unas horas al día puede ser vivido como un sombrío destierro y es normal que algunos chicos tarden días, semanas o meses en adaptarse. Si bien es verdad que hay otros niños que lo sobrellevan con una entereza espartana, como resignados. Y, por supuesto, también están los que sienten auténtica alegría por ir a la escuela.

Para los padres de todos los niños, especialmente, de los que se resisten, aquí están éstos consejos:

Elegir bien

Ciertas características (espacio, situación del personal, número de chicos por aula, etc.). Están regulados por ley. Pero existen otros detalles igualmente importantes en los que fijarse.

¿Hay luz, colores y muebles adaptados a los niños? ¿Se favorece la expresión y la creatividad mediante disfraces, plastilinas, muñecos, pelotas, bloques de madera o plástico y materiales diversos que permitan jugar y experimentar...o bien se da una importancia excesiva y prematura a los aprendizajes académicos? ¿Es lugar exageradamente pulcro y encerado, del estilo "mírame y no me toques", donde parece que los chicos no pueden moverse para no romper nada...o es de verdad un lugar para jugar y expansionarse? Y aun cumpliendo esto último, ¿se respira higiene o ésta brilla por su ausencia?

¿Se organizan reuniones de padres, se informa a éstos de la evolución de los niños, se los escucha y se aclaran sus dudas? ¿El personal da muestras de sensibilidad en el trato con los chicos o son rígidos y exigentes? Informarse, visitar el lugar y observar son normas esenciales para una buena elección.

No acumular crisis

En la vida de un niño, igual que en la nuestra, la de los adultos, existen algunos momentos delicados que los ponen a prueba y que, para unos más que para otros, pueden ser difíciles de superar. El ingreso en el jardín infantil por primera vez es uno de esos trances por los que todo chico tiene que pasar.

Otras crisis posibles en la vida de un niño son el nacimiento de un hermanito, un cambio de domicilio, la separación de los padres, la muerte del abuelo...conviene evitar que el comienzo en la escuela coincida con otro de esos acontecimientos. La prudencia aconseja no acumular las crisis en la vida de las personas, y lo mismo vale para los chicos. Tener que superar al mismo tiempo dos o más sucesos que ponen a un ser humano a prueba puede agotar los recursos personales y producir una frustración. En un niño, por ejemplo, una enuresis, una etapa depresiva, problemas de comportamiento...Por eso, es mejor dejar que transcurran unos meses entre alguno de esos acontecimientos difíciles y el ingreso en el jardín.

Preparar al chico

Desde unas semanas antes debemos explicarle lo agradable que resulta el colegio, lo mucho que va a aprender, los juegos que realzará, los amigos que tendrá...También debemos ilusionarlo con la ropa, el material y todas las cosas agradables relacionadas con empezar el colegio. Es bueno leerle cuentos sobre el tema y jugar a los maestros.

Conviene visitar la escuela unos días antes, que vea las aulas, el comedor, pasillos y patios, pruebe los columpios y, de ser posible, conozca a su señorita. a medida que se aproxime el día, asomarán los nervios o el temor, y debemos ayudarlo a

superarlos dándole una visión optimista. Nada de "allá no te van a consentir tanto" o "vas a aprender a no ser tan caprichoso".

Saber despedirse

Llegado el gran día, a las puertas del colegio, es frecuente que el chico tenga dificultades para desprenderse de sus padres y quedarse con personas que no conoce. El necesita que le transmitamos seguridad, no que nos dejemos contagiar por su angustia. A veces es nuestra propia dificultad para separarnos de él y para dejarlo en un lugar sobre el que no tenemos control directo lo que capta el pequeño, y esto lo hará sentirse mucho peor. Así que no tenemos que prolongar las despedidas ni ponernos sentimentales en exceso. Nada de "pobrecito" ni de miradas lánguidas y prolongadas, como si se lo estuviese tragando la tierra.

Tampoco se trata de salir corriendo ni de depositarlo allí como si fuese un fardo. Debemos ser sensibles a la crisis que pueda estar pasando, pero entendiendo que es natural y que terminará superándola. Lo tranquilizará vernos en términos amistosos con las docentes y notar que poseen nuestra plena confianza. Si dejamos que la misma persona que lo va a atender lo calme en nuestra presencia, habremos dado un buen primer paso.([www.Pediatraldia.cl/consejos-para la entrada, al-jardn.htm](http://www.Pediatraldia.cl/consejos-para-la-entrada-al-jardn.htm).)

Se debe explicar al niño que volverán a buscarlo y no retrasar la llegada. Si no ve entre los demás padres, se sentirá olvidado y sufrirá una aguda angustia.

No sentirse culpable

Hoy en día es comúnmente aceptado que los tres años es una edad más que suficiente para que un niño entre en un jardín infantil. Sin embargo, aún puede haber padres que se cuestionen si su hijo está lo bastante maduro, si no podría haberse quedado en casa algún tiempo más...cuando los adultos tienen muchas dudas y se sienten culpables, pueden transmitir su angustia al chico y dificultar su adaptación a la escuela.

Estos sentimientos de culpa surgen con más facilidad en las madres que no trabajan fuera de la casa, aunque también éstas tienen derecho a recuperar, por unas

cuantas horas al día, una parte de su libertad. Además, el trabajo de la madre fuera de la casa no es el único motivo para mandar a un niño al jardín. A esta edad, ya obtiene indudables beneficios de alternar el hogar con un mundo de otros niños iguales a él. Allí, los pequeños hacen valiosos aprendizajes, progresan en su socialización, disponen de personal especializado, de materiales y actividades específicamente concebidas para ellos...Ambos, niño y mamá, salen beneficiados con este importante paso.

No tener celos de la maestra.

A veces el niño desarrolla tal cariño y entusiasmo por su maestra que no para de hablar de ella. Algunas madres llegan a sentir celos. Se trata de un error. El amor por la maestra es señal de que el niño está a gusto en la escuela y de que se ha tenido la suerte de dar con la persona adecuada. La madre no se va a ver desplazada en el corazón del pequeño: hay suficiente sitio para las dos. La actitud inteligente no es rivalizar, sino buscar complicidad con esa persona que nos puede dar muy buenos consejos. Lo mejor es tenerla como amiga y asesora. Si nuestro hijo la quiere, pensemos que eso es lo mejor que puede ocurrir.

Tener confianza

En una anécdota una mamá se quejaba de que su hijo no probaba bocado en el colegio. Pronto descubrimos la razón: en el fondo esta mujer desconfiaba de la aptitud de todos, salvo la suya, para cuidar a su hijo. Los niños captan estas cosas y eso les complica la vida. Una vez que se ha hecho una elección adecuada, se debe confiar en los profesionales y encomendarles a nuestros hijos sin reservas.

Diálogo frecuente

Es muy importante que intercambien información con las personas que cuidan y educan a nuestros hijos. Aunque también debemos tener en cuenta que a partir de los tres años aumenta el número de niños atendidos por cada maestra, así que ya no hay que agobiarla para que cada tarde, sin fallar, nos dé el parte del día, no seamos imprudentes. Pero un contacto frecuente posibilita que educadores y padres

lleguemos a acuerdos sobre la educación de nuestro hijo, facilitando la tarea de que está bien cuidado y atendido. Además, podremos conocer cosas sobre él que llegarán a sorprendernos. Nuestro contacto fluido con la escuela ayudará también a que nuestro hijo no se sienta un extraño en ella, facilitando su integración como una continuación de la familia.

Por último, no olvidemos que la función del jardín no es introducir a los niños antes de tiempo en la lectura, la escritura y el cálculo. Lo que hacen allí puede favorecer más tarde estos aprendizajes, pero las actividades no son (o no deben ser, aunque a veces se cometa ese error) estrictamente académicas. Lo más importante es estimular los sentidos la acción y la sensibilidad, potenciar su desarrollo emocional y social, favorecer la atención, la creatividad y el lenguaje, y todo ello dentro de un clima de juego y diversión.

Modos de compensar el tiempo que el niño no pasa con nosotros:

Por la tarde es conveniente, por ejemplo, que lo bañe uno de los padres, ya que se trata de una situación placentera y de tierna intimidad que estrechará nuestro contacto afectivo con él.

- Debemos hablarle mucho, con cualquier pretexto y sin anañar nuestro lenguaje. La guardería proporciona un buen desarrollo motor, pero estimula menos el lenguaje, puesto que éste se aprende por imitación, y en la escuela se da sobre todo el contacto entre niños, faltando un intercambio individual prolongado con el adulto.
- También debemos pasear con el pequeño los fines de semana. Hay que compensar la cantidad del contacto con la calidad, lo cual no quiere decir que, para desculpabilizarnos, le demos todos los caprichos o lo atosiguemos con una estimulación excesiva. La escuela complementa nuestra tarea, pero no la va a sustituir.

Hay trucos para ayudar al niño si observamos dificultades en los primeros días:

- Llevarse al colegio su juguete u objeto preferido lo ayudará a establecer un puente entre su casa y la escuela y le hará más fácil quedarse allí. También puede ser aconsejable empezar con pocas horas y aumentarlas progresivamente.

No conviene permitirle que se quede en casa cada vez que no tenga ganas de ir a la escuela. Una asistencia continuada lo ayudará a adaptarse mejor.

Si el pequeño llora cada mañana, contribuirá mucho a calmarlo que sea el padre, en lugar de la madre. Quien o lleve por unos días.

En algunos niños pueden darse regresiones (mojar la cama, retroceso en el lenguaje, terrores nocturnos, agresividad...). Si persisten, podemos dejarlos en casa unos meses más con un tratamiento a base de mucho cariño. Al crecer, se sentirán más fuertes y podremos intentarlo de nuevo.

3.2 Consejo de una adaptación del niño a la escuela.

Nuestra capacidad de adaptación a las nuevas situaciones no se puede comparar con la capacidad de un niño al enfrentarse con personas y lugares distintos. Nosotros llevamos un bagaje de experiencias que hace con que la adaptación sea una situación más suave y controlada. Y eso exactamente no es el caso de los niños. En la primera infancia, todo es nuevo para ellos. Y solo nosotros, los padres, podemos ayudarles con el apoyo y la comprensión.(www.guiainfantil.com/educacion/escuela/laadaptacion.htm)

La integración del niño a una escuela ha de ser pasito a pasito, sin prisas ni agobios. Es muy importante respetar el tiempo y las exigencias de vuestro hijo.

Consejos para una buena adaptación

- Al principio, lleve al niño solo por algunas horas y poco a poco va aumentando el horario. Cada niño necesita de su tiempo.

- Deje que el niño lleve, se así lo desea, su juguete preferido, algo que le sea familiar y le mantenga unido con su hogar.

- No prolongue las despedidas en exceso. Hay que pasar seguridad al niño de que lo que estás haciendo es lo mejor para él.

- Al salir de la guardería deberías dedicarle más tiempo al niño, jugando con él. Es bueno que descubra que lo que hace en el centro no es tan distinto de lo que hace habitualmente en casa. Anímale a compartir contigo las experiencias que aprende en la guardería. Y demuestra alegría y entusiasmo por sus progresos.(Guíainfantil.com)

- Es conveniente que la madre o el padre vaya a llevarle y a buscarle. Eso le proporcionará seguridad. Y se acostumbrará antes al cambio.

- Siempre que lo considere necesario hable con la profesora sobre sus dudas, sus inquietudes y sobre algún cambio observado en el niño.

- Busque estar informada sobre las actividades que están desarrollando en clase: fichas, canciones nuevas, estaciones del año, etc., para entender y potenciar sus adquisiciones.

- Los aspectos de la evolución del niño deben ser coordinados con las educadoras (retirada del pañal, del chupete, etc.).

- Procura tener en cuenta qué es lo que come cada día en la guardería para poder ofrecerle una dieta más equilibrada.

- Nada de prisas por la mañana. Procura despertarle con tiempo para que desayune tranquilamente y se dirija sin agobios a la guardería.

3.3 Como ayudar al niño en su adaptación al colegio.

Los primeros días de colegio son un momento delicado, que se debe presentar al niño como una oportunidad y no como un abandono. Algunos trucos ayudarán a que el niño vaya contento al cole.

Son muchos los miedos e inseguridades que les invaden. Por eso, aplicar las siguientes recomendaciones seguro os podrá ayudar a superarla: (<http://edukame.com/2010/09/16/como-ayudar-al-nino-durante-la-adaptacion-a-la-guarderia-o-colegio/>)

¿Cómo le puedes ayudar durante la adaptación a la guardería o colegio?

1. Comparte con tu peque **un objeto o un juguete** que será el **nexo de unión** entre la **casa** y la **escuela**. Será el vínculo que necesita entre su hogar y su clase que le ayude a ir cogiendo confianza y seguridad en ese lugar nuevo para él.

Puede ser, por ejemplo, un pañuelo tuyo de tamaño pequeño que le permita llevarlo consigo (en el bolsillo, envuelto en su muñeca o en su mochila): *“cariño este es mi pañuelo de la suerte. Cuando me siento triste o tengo miedo me lo pongo en el bolso(o en el cuello o en el bolsillo) y me ayuda a sentirme mejor. Ahora quiero que lo lleves tú. Cuando estés triste te ayudará a sentirte mejor. Este pañuelo te ayudará a recordar que yo siempre te iré buscar”* (Lo ideal es transmitir este mensaje con tus propias palabras y que salga directamente de tu corazón).

También puede ser un llavero que fabriquen juntos con un tapón de corcho, por ejemplo, un trozo grueso de cartón, una pequeña bola de lana con diferentes colores. Puede ser cualquier objeto que sea pequeño, no sea peligroso y que lo podáis adornar juntos con colores vivos (o gomets o trozos de tela o.) para atribuirle **propiedades mágicas a cada color:**

“el azul te ayudará a hacerte reír; el verde te ayudará a secarte las lágrimas cuando estés triste; el rojo te ayudará a recordarte que mamá te irá a buscar; el violeta te recordará que mamá te quiere mucho, etc...”

Una vez acabado le dices “ahora le vamos a dar el toque final de magia, me lo voy a poner un poquito cerca de mi corazón para que se llene de todo mi amor”; “le voy a tirar unos polvos mágicos para que se llene de todo mi amor”

Cuando lo saques le dices “ves ahora como brilla, es la luz de mi amor. Es una luz mágica que solo podemos ver tu y yo. Ahora te lo pones tú un ratito cerca de tu corazón para que también se llene de tu amor y tenga aún más poder mágico(o ahora le tiras tú polvos mágicos). ¡Ya está! Está tan lleno de **luz mágica y de colores mágicos** que mañana cuando te lo llesves al cole te **van ayudara** hacerte reír”

Otro recurso que es también muy útil usar en esta etapa de adaptación escolar es la **cajita de besos** que ya expliqué en otro post.

El **pensamiento** de los niños menores de seis años es “**mágico**”, así que no dudes en usar estos recursos con seriedad y amor pues ellos van a captar de ti tu seguridad, **credibilidad** y las gotas de magia que le pongas.

Si en la guardería o escuela no le dejan llevar el objeto consigo, que se lo lleve de casa para luego guardarlo en la cartera. El efecto de su magia será igualmente útil para darle confianza.

El objeto le ayudará a encontrar paz pero igualmente necesitará su tiempo para ir cogiendo confianza y seguridad. Este tiempo es diferente a cada niño, puede ser una semana, como un mes o más.

2. En esta etapa de adaptación **se muy puntual a la hora de su recogida.** Recuerda que su miedo principal es el que lo **abandone**s y la manera que poco a

poco se vaya desvaneciendo este miedo es que tu peque vea que estás ahí en cuanto se abre la puerta. Es bueno le vayas transmitiendo con seguridad *“mamá siempre te irá a buscar, no lo dudes”* (o papá, o la abuela...). En estos días necesita oírlo y seguro que si es mayor de dos años te lo irá preguntando *“¿mamá pero tu vendrás? Claro mi amor, yo siempre vendré a buscarte. Yo también tengo muchas ganas de verte cuando sales”*.

3. Ten presente que en estos días **estará más irascible, sensible, lllore** o se enfade por cualquier cosa. Esté más **pegado a ti a todas horas**, incluso por las noches puede que se despierte más a menudo, tenga **sueños o pesadillas** y requiera tu presencia (o dormir en tu cama). Permite, si lo ves necesario, que duerma en vuestra cama durante una temporada (o cuando lo veas muy intranquilo). Por la noche, su inconsciente procesa toda la información física, intelectual y emocional que ha ido recibiendo de esta nueva (y difícil) etapa escolar y la soledad de su cama y la oscuridad de la noche aún agravan más sus miedos e inseguridades. Por lo tanto, necesitará el refugio de tu calor, la seguridad que mamá y papá le dan para encontrar la paz que le ayude (poco a poco) a integrar todas las novedades que está viviendo.

Son las **consecuencias de la nueva etapa** que está viviendo: la separación de mamá y la separación de su hogar. Muéstrale tu paciencia, tu comprensión, sé un poco más flexible pero sin llegar a consentirle absolutamente todo (recuerda que poner límites también es amar y ayuda a crecer de forma sana).

3.4 El niño, la familia y la educación inicial

El niño aunque tenga hermanos mayores, se considera el centro de la familia. Desde los tres años empieza a descubrir el mundo exterior. Progresivamente se enfrentará a los demás, aprenderá a pensar en ellos y a jugar y trabajar en común. El pequeño deberá afirmar su imagen, y establecer una relación equilibrada con sus padres y con su familia, por medio del ensayo de su personalidad en el contacto con los demás, de

la experimentación de su cuerpo, su inteligencia y sus posibilidades en un mundo que ya no es su pequeño espacio protegido.(www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/cei.html)

LA ESCUELA

«La escuela es el universo de la primera socialización.» La enseñanza preescolar representa un papel de primer orden en la educación y el desarrollo del niño. Incluso, se llegan a dar casos en los que la escuela se convierte en el único universo, el único rincón de afecto de niños ignorados en sus casas.

Los trabajos realizados en el centro de educación inicial, ayudan al desarrollo del niño. Un profesor experimentado está en mejores condiciones que los propios padres para detectar alguna dificultad motriz o psicológica, y puede orientar a los padres acerca de las acciones a tomar

En el aspecto social, el niño descubre allí un mundo en miniatura, en el que hay individuos tranquilos y violentos, niños y niñas. Aprenderá a defenderse por sí solo sin la protección de su madre. A ello hay que añadir los efectos benéficos de la escuela en el terreno del lenguaje. El niño se ve obligado a hacer el esfuerzo necesario para que le comprendan sus compañeros. Ante todo, porque los niños de su edad no entenderán las palabras incorrectas o mal pronunciadas, a las que sus padres ya están acostumbrados. Pero también porque estos mismos niños se burlan de los que hablan como un bebé y se tendrá que esforzar por hablar como «un mayor».

Por último, no olvidemos las ventajas comunes a todas las actividades de grupo, que estimulan al esfuerzo y acostumbran a la disciplina. Las canciones de coro, los juegos entre varios, que agudizan la imaginación y desarrollan su expresión, obligan a desarrollar la imaginación, el sentido del espacio y permiten al niño:

- Expresar las dificultades ocultas que pueda tener

- Completar su ubicación en el tiempo y el espacio
- Manifestar su creatividad, sus posibilidades y sus talentos
- Situarse a sí mismo frente a los demás y la sociedad
- Establecer relaciones más equilibradas con su mundo familiar
- Afirmar su personalidad

¿A qué edad se debe entrar en el Centro de Educación Inicial?

El niño estará mejor en la escuela con otros niños de su edad y entretenido que con una niñera en casa. Si el niño se queda en casa, especialmente si es hijo único, es probable que se aburra cuando sus padres salgan a trabajar.

Sin embargo, queda el caso del niño cuya madre pasa el día en casa. ¿Debe empezar a ir al Centro de Educación Inicial desde los tres años, o se debe esperar un año más? Todo depende del niño. Hay niños que se desarrollarán mucho mejor si empiezan a ir a la escuela a los tres años, mientras que otros a los tres años y medio no son aún lo suficientemente maduros para emprender esta primera experiencia social.

No es recomendable el ingreso prematureo en el centro de educación inicial (C.E.I.) para aquellos niños:

Cuyo estado de salud es deficiente y que se fatigarían a causa del horario escolar.

Que estén atravesando una crisis psicológica, sobre todo en el momento del nacimiento de un hermano. En este caso es aconsejable que permanezca un año más en casa para que pueda recuperar el equilibrio familiar y no se sienta rechazado.

Que vivan demasiado lejos de la escuela, pues los viajes de ida y vuelta les fatigarán.

Es aconsejable el ingreso precoz en el C.E.I. a aquellos niños:

- Que sean hijos únicos. Aunque los padres dediquen tiempo a jugar con él, nunca podrían sustituir a los niños de su edad.
- Que tengan un carácter difícil o sean tímidos. El alejamiento del medio familiar, el contacto con niños de su edad. Constituye una terapia afectiva que a menudo recomiendan los pediatras
- Cuya madre trabaja y no puede dedicarle la atención y dedicación necesarias.
- Que tengan hermanos o hermanas mayores que vayan a la escuela.
- Que sean demasiado lentos para desenvolverse solos (lavarse, vestirse, etc.)
- Que muestran deseos de ir a la escuela.

Según Salaverry, el niño que está en condiciones de ir a la escuela lo sabe y lo pide. No sabe exactamente lo que es la escuela, y puede que pasado el atractivo de la novedad diga que no quiere seguir yendo. Normalmente el niño que está en condiciones de ir a la escuela siente la necesidad de conocer a otros niños y de jugar con ellos. Además, suele dedicarse en casa a hacer pequeños trabajos manuales, como dibujo, incluso juega «a la escuela».

Los padres deben prepararse a tiempo para mandar a su hijo a la escuela:

Viendo a su hijo no como a un bebé.

Sabiendo que llevar al niño a la escuela no le altera, sino que, al contrario, le equilibra.

No teniendo celos de la maestra. Al contrario, es necesario fortalecer los lazos escuela-familia.

Dándose cuenta que el paso por el Centro de Educación Iniciales imprescindible para el futuro escolar del niño.

Actitud familiar frente a la escuela

El niño de cuatro años debe empezar a ir a la escuela. De sus padres depende que el pequeño continúe deseando ir a la escuela o que acepte empezar a ir sin problemas.

El primer día es importante. Debe prepararse con bastante antelación, no comprando todo tipo de accesorios caros e inútiles, sino manteniendo una actitud favorable frente a la escuela.

Desde dos o tres meses antes, los padres deben hablarle al hijo de su próxima entrada en la escuela, hablándole de lo que hará allí, de sus compañeros, de sus amigos y amigas, etc. Al mismo tiempo, la madre debe reflexionar acerca de la entrada en la escuela de su hijo para considerarla como un paso en la evolución de su hijo o de su hija, como cuando empieza a andar, por ejemplo, y no vivirlo como una separación.

Cuando llegue el gran día, conviene que los padres acompañen juntos a su hijo hasta la escuela, aunque a partir del día siguiente sea uno de ellos el que se vaya a encargar de llevarle. Es previsible que el niño estará emocionado. Puede que ya sea lo suficientemente mayor como para ocultar la emoción; los padres también deben serlo. Puede que, por el contrario, sea pequeño y se asuste en el momento en que se quede sin sus padres. Esta despedida debe hacerse lo más breve posible, y en la mayor parte de los casos el niño se olvida enseguida.

Si el niño llora todos los días o se niega a ir a la escuela incluso después de un día fácil, habrá que actuar en función de su edad. Si tiene cuatro años o más, habrá que insistir, aunque a esta edad es muy raro el rechazo. Si tiene menos de cuatro años, y sobre todo si tiene dos años y medio, no se debe insistir más de una semana. Puede que aún no esté listo para ir a la escuela. Es mejor renunciar por este año y aplazar para el siguiente el ingreso. Se le puede ir preparando con actividades de grupo a lo largo de este período.

Las relaciones con la maestra

Para el niño la maestra es un ser especial, admirada por lo que sabe, respetada, pues puede ser tan severa o más que la madre, y se le hace más caso. Pues se dedica exclusivamente a ocuparse de los niños y a jugar con ellos. El niño que se adapta bien a la escuela hablará con sus padres de su maestra y le contará, a su vez, a la maestra acontecimientos de la vida familiar. No debe sorprender esta falta de discreción. Cuando menos separados estén la escuela y el hogar. Mejor irá todo, pues estos dos mundos diferentes, estos dos polos de la vida del niño. Son complementarios y ninguno puede sustituir al otro.

Para los padres la maestra no debe ser una rival. Antes bien, deben alegrarse de que su hijo quiera a la maestra y deben mantener con ella lazos estrechos. Conviene hablar con ella quince días antes de la entrada y una vez al trimestre, para saber si el niño se adapta bien y conocer su opinión.

Si se producen problemas, la maestra sabrá indicar a los padres lo que haya observado. Estos deben tener siempre en cuenta su opinión, pues está preparada para conocer el carácter, los problemas o las dificultades de los niños que tiene a su cargo, gracias a su trabajo, y puede que hasta por las confidencias que un niño puede atreverse a hacer en el colegio.

Nunca se debe:

Criticar a la maestra en presencia del niño por su forma de actuar, de vestirse o de enseñar.

Criticar a la escuela en presencia del niño.

Cambiar demasiado a menudo de escuela.

Quejarse de la maestra a la directora; es mejor hablar directamente con la interesada.

Tomar partido por el niño que se queja de su maestra; una vez más, es preferible tratar de descubrir el verdadero problema, hablando con la maestra y con el propio niño.

Las relaciones con otros niños

Un niño bien adaptado a su medio escolar tendrá buenas relaciones con sus compañeros. Por supuesto, habrá discusiones, puede que hasta bofetadas, pero que no serán demasiado graves, porque forman parte del juego. No hay que olvidar que cuanto menos se inmiscuyan los padres en los asuntos que tienen los niños entre sí, mejor. Por supuesto, en el centro de educación inicial los niños hasta se podrían dar patadas y el más pequeño podría recibir más, pero también es cierto que cuanto más reciba, antes aprenderá a no dejarse y a defenderse. Evidentemente, será necesario intervenir cuando se esté en presencia de un elemento anormal o peligroso, aunque es previsible que la propia escuela lo haga antes que cualquier padre. En la mayor parte de los casos es preferible dejar que los niños se las arreglen entre ellos, y normalmente el que amenaza con frecuencia con «*decírselo a mamá*». O cuya madre interviene constantemente para defenderle, se ve inmediatamente excluido del grupo.

La escuela es el segundo mundo del niño. Es él mismo quien elige a sus compañeros, encuentra a su amigo(a) íntimo(a), a los miembros de un pequeño grupo de unos diez niños y niñas que se invitan mutuamente a su casa para celebrar los cumpleaños. Siempre es positivo alentar estos encuentros, invitar al compañero que pide el niño o dejarle ir a su casa. Ello demuestra que existe una armonía entre la escuela y el hogar y que el niño no separa por completo ambos mundos, sino que los une con un mismo lazo afectivo.

El centro de educación inicial, ¿preparación para la escuela primaria?

Efectivamente, el jardín de infantes es lo que se conoce por educación preescolar, y no una simple guardería infantil. Por ello, es aconsejable que los padres manden a su hijo durante dos años al centro de educación inicial.

El primer año constituye una transición evolutiva, una adaptación a la vida escolar, al grupo, mediante actividades creativas y juegos.

El segundo año tiene una gran importancia para el futuro escolar del niño. Además de las actividades educativas y creativas generales, aprenderá los fundamentos de la lectura, de la escritura y del cálculo. El niño va a ejercer sus facultades visuales, auditivas, su memoria, su juicio y su atención en forma de juegos. Desde luego, no termina el pre escolar sabiendo leer y escribir, pero sí habrá aprendido lo suficiente para que, desde el momento en que inicie la enseñanza primaria, todos esos conocimientos encajen como las piezas de un rompecabezas y esté en condiciones de leer y escribir.

Se puede resumir el trabajo preparatorio de la preescolar del siguiente modo:

- + Integración social

- + Aptitud para las actividades de grupo

- + Descubrimiento de la capacidad expresiva

- + Desarrollo de los sentidos, del juicio y la reflexión

- + Preparación para la lectura, la escritura y el cálculo

- + Desarrollo del vocabulario

- + Creación del deseo de leer y escribir.

Un niño que culmina con éxito la educación preescolar, sabe, por término medio, copiar una frase de tres o cuatro palabras, reconocer las letras y las cifras, contar hasta cien y reconocer algunos grupos de letras y palabras, como su nombre y apellidos.

Niño y el tiempo libre

En nuestra civilización del ocio tiene un sitio muy amplio para los niños. Nuestra sociedad de consumo pone cada día en el mercado nuevos juegos, juguetes, productos destinados al público infantil. Incluso los asuntos de interés de los adultos son accesibles a los niños, como sucede con la televisión que, al penetrar en el núcleo familiar, les ofrece una ventana al mundo exterior, un espejismo de colores que a veces resulta inapropiado.

¿Es posible llevar a esta personalidad naciente las diversiones que reclama? ¿No serán demasiadas distracciones las que se ofrecen a una personalidad en formación? No, si se saben escoger y si los padres se muestran prudentes y tienen bien presente la edad y el grado de madurez del niño. De este modo es posible establecer una armonía entre el carácter y las diversiones del niño que favorece el desarrollo de su personalidad.

La orientación hacia la lectura

El hecho de que la mayoría de los adultos lean poco o mal se debe, en cierto modo, a que no se les creó el gusto por la lectura y el amor por los libros durante su infancia.

La educación preescolar prepara al niño para la lectura. Es muy frecuente que las familias reprochen a las profesoras de preescolar que no enseñen de verdad a leer a sus hijos. Ello se debe a que, salvo casos excepcionales, un niño de cinco o seis años no está maduro para iniciar la lectura propiamente dicha. Sin embargo, la educación preescolar le prepara para ello. Como ya hemos indicado, lo hace a través de la integración social del sujeto, las actividades de grupo, el desarrollo de la creatividad, los sentidos y el dominio de los medios gráficos de expresión (sobre todo el dibujo). Posteriormente, durante el año de preparación para la primaria lo hace mediante ejercicios más directos.

Ejercicios de lectura de frases ideográficas que sirven de bisagra entre la comunicación oral y la lectura propiamente dicha. Al mismo tiempo permiten acostumar al niño a la fijación de los ojos y al sentido de la lectura.

Ejercicios de reconocimiento de letras, signos o figuras.

Se toma una letra (por ejemplo la P) y el niño debe encontrarla entre otro montón de signos.

Este *juego de errores* despierta la atención y la capacidad de análisis y enseña al niño a reconocer cada letra en una palabra.

Ejercicios de copia de su nombre o de una pequeña frase diversos ejercicios basados en la discriminación auditiva de las palabras de dos o tres sílabas y los destinados a aumentar el vocabulario de los niños.

A pesar de todo con la escuela no basta, y para que haya progreso, deseos de leer y apertura de espíritu, es necesaria una ayuda familiar.

El papel de los padres es fundamental para el aprendizaje de la lectura. Estos no tienen que sustituir a la escuela, a menos que se trate de niños que vayan a ingresar directamente en la primaria, y los padres no deben enseñar por sí mismos a leer a su hijo. En ese terreno es importante confiar en las profesoras que aplican métodos modernos, experimentados y rápidos. Si se presiona demasiado al niño se le puede hacer perder el gusto por la lectura.

Los padres pueden, y deben, orientar a su hijo hacia la lectura desde los tres años proveyéndoles del material básico: los libros. Cuando un niño vea un libro de ilustraciones con una breve frase al pie de cada página, le pedirá a sus padres que se lo lea. De este modo nacerá en el niño la idea de la asociación imagen + texto = cuento. Desde los cinco años esta curiosidad se extenderá a cualquier texto escrito, desde los nombres de las tiendas hasta las etiquetas de las botellas. Llegado este momento, tendrá los suficientes deseos de leer como para que se le pueda enseñar en la escuela sin problemas.

¿Qué libros y para quién?

A partir de los tres años todos los libros de imágenes acerca de historias de animales, de niños de su edad, de personajes infantiles de la televisión. Así mismo se le pueden dar libros cortos sin argumento con dibujos de animales para que el niño aprenda a reconocerlos.

A partir de los cuatro años los libros de ilustraciones pueden tener algo más de texto. El niño suele preferir siempre historias de animales a los que se pueden añadir los primeros cuentos, simplificados y con muchas ilustraciones, libro-discos en los que el niño sigue el cuento del disco en los dibujos del libro y las primeras explicaciones de los fenómenos de la naturaleza y la vida cotidiana.

Desde los cinco años se le pueden dar al niño un pequeño libro del alfabeto, siempre que se le ayude a comprenderlo y se le expliquen las letras, cuentos de animales que irán dejando paso a los niños y niñas de su edad. A ellos habrá que añadir cuentos ilustrados y algunos tebeos.

A partir de los seis años el niño y la niña empiezan a preferir, respectivamente, las aventuras de héroes y heroínas con los que puedan identificarse. También les suelen gustar muchos libros con texto e ilustraciones acerca de la vida de los animales.

3.5 Educación infantil (el primer día de colegio)

Los primeros días de **colegio** son un momento delicado, que se debe presentar al niño como una oportunidad y no como un abandono. Algunos trucos ayudarán a que el niño vaya contento al cole.(www.mibebeyyo.com/ninos/educacion-infantil/primer-dia-colegio-claves-279)

Los **primeros días de colegio** pueden ser difíciles para el **niño** y para los **padres**. Es importante que la persona que se encargue de la **adaptación al colegio** del niño haga de intermediario entre el pequeño y el nuevo entorno, procurando, sobre todo, que coja confianza a los **educadores** de la **escuela**.

Tres claves esenciales que harán **que el niño vaya contento al cole**:

1. En casa o de camino al **colegio**, podemos intentar explicar a nuestro hijo aspectos positivos acerca de actividades que hará y que le pueden resultar atractivas (jugar, **pintar**, aprender...) o sobre los aspectos sociales (conocer otros niños, hacer nuevos amigos, etc.).

Puede ser muy útil ilusionarle con el material del cole, los cuadernos, las fichas... en definitiva, todo lo que concierne a los preparativos del inicio del curso.

2. Nunca hay que olvidar **despedirse** del pequeño. Es una tentación marcharse “a hurtadillas” cuando está distraído, pero el niño podría vivirlo como un abandono. Lo importante es que el **niño** entienda que separación no quiere decir adiós.

Hay que otorgar cierta relevancia a la despedida, convirtiendo este momento en una especie de ritual fundamental en la **adaptación del niño al colegio**.

3. Durante los primeros días, puede ser que el niño llore o se disguste. No hay que darle más importancia de la que tiene. Además, esta situación no debe debilitar la confianza de los **padres**.

Hay que entender al pequeño y concederle tiempo. Cada **niño** tiene sus ritmos propios y personales.

CONCLUSIONES

Con todo lo observado se determina que la formación que se recibe en el preescolar no es vana e insignificante, como se cree, allí se pone de manifiesto y se desarrollan no solamente las habilidades intelectuales, sino además (y lo que resulta más importante todavía), las capacidades de interrelación y sociabilidad que posee cada niño.

Es evidente que el jardín de niños es una fuente de socialización y que tiene una gran responsabilidad de encontrar estrategias atractivas y efectivas que logren la adaptación y la integración social del niño, esto tomando en cuenta que la familia y la escuela van entrelazadas ya que la colaboración entre padres y maestros revelan una importancia fundamental para garantizar la adaptación escolar de los niños, el maestro como agente socializador, no solo en cuestiones de índole personal y social sino también desde la plataforma académica, proporcionándole a los pequeños una serie de actividades encaminadas a acrecentar, favorecer su vocabulario para que en el futuro sea un ser comunicativo, participativo y sociable.

Se puede manifestar que la socialización es un proceso que transforma al individuo biológico en una sociedad; con la socialización, el individuo adquiere las capacidades que le permiten participar como un miembro efectivo de los grupos y la sociedad global.

También la socialización se efectúa explícitamente, por medio del lenguaje, en las instrucciones verbales que los padres dan a sus hijos durante las actividades cotidianas así como mediante cuentos y aforismo que expresan los valores culturales. Además, los niños se socializan en el empleo del lenguaje mismo: los padres dan instrucciones explícitas a los niños acerca de lo que deben decir, y como, cuando debe decirlo. Ahora bien, los niños se integran indirectamente por medio de sus participaciones en interacciones verbales que están sutilmente marcadas por el papel, la categoría y otros aspectos de la estructura de su sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Ibáñez Sandi, Carmen. El Ingreso a Preescolar, Los factores que incluyen en la adaptación del niño a la escuela, México, Sep, (1998)

Newman, Bárbara, Desarrolló del Niño, Limusa, México, (1983)

Palacios, Margarita. Él Niño y sus Primeros Años en la Escuela, México, Sep, (1995)

Sicilia, García, J. Psicología Evolutiva y Educación Infantil, Santillana, España, (1989)

Diccionario de las ciencias de la educación, editorial Santillana, S.A. de C.V, México, D.F. (1995)

<http://deconceptos.com/general/adaptacion>) (Consultada el 8 de Mayo del 2010)

http://es.wikipedia.org/wiki/Adaptaci%C3%B3n_social. (Consultada el 12 de Septiembre del 2010)

<http://www.campus-oei.org/celep/celep9.htm> (Consultada el 19 de Septiembre del 2010)

<http://www.richmondvaleacademy.org/TextPage.asp?txtID=1025&SubMenuItemID=447&MenuItemID=56> (Consultada el 22 de Mayo del 2010)

www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod-sevilla/archivos/revistaense/n26/26040113-pdf<http://definicion.de/integracion/> (Consultada el 03 de Octubre del 2010)

http://es.wikipedia.org/wiki/Integraci%C3%B3n_social (Consultada el 16 de Octubre del 2010)

<http://www.baobabparents.com/padres/articulo/la-integracion-social-ninos-conocimiento-mundo/216/> (Consultada el 03 de Agosto del 2010)

www.pediatraldia.cl/consejos_para_la_entrada_al_jard.htm(Consultada el 12 de Diciembre del 2010)

www.guiainfantil.com/educacion/escuela/laadaptacion.htm(Consultada el 09 de junio del 2010)

www.angelfire.com/pe/actualidadpsi/cei.html(Consultada el 10 de Enero del 2011)

www.mibebeyyo.com/ninos/educacion-infantil/primer-dia-colegio-claves-279(Consultada el 14 de Enero del 2011)

<http://edukame.com/2010/09/16/como-ayudar-al-nino-durante-la-adaptacion-a-la-guarderia-o-colegio/> (Consultada el 21 de Enero del 2011)

personal.telefonica.terra.es/web/iremara/index.html (Consultada el 05 de Febrero del 2011)

<http://www.monografias.com/trabajos14/discapacvisual/discapacvisual.shtml#INTEGR>
R (Consultada el 19 de febrero del 2011)

http://html.rincondelvago.com/educacion_12.html (Consultada el 12 de Febrero del 2011)

<http://www.encuentroeducativo.com/revista/?p=1686> (Consultada el 13 de Marzo del 2011)